



ESCUELA DE NEGOCIOS
UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO

www.ieem.edu.uy



Una cuestión española: la inmigración

LUIS MANUEL CALLEJA
PROFESOR DEL IEEM

En 10 años crecieron en 5 millones los habitantes de España. La inmigración fue un fenómeno muy rápido, y es de las cosas que sociológicamente más cambia a un país. En España no hubo un movimiento migratorio de estas características desde los tiempos de los Reyes Católicos, en el año 1400 y pico, en torno al descubrimiento efectivo de América.

Esto tiene algunas cosas anecdóticas, por ejemplo, hace unos 10 o 12 años un inmigrante uruguayo o argentino si quería conseguir trabajo era conveniente algún "padrino" español que le abriera las puertas. Y ahora, como ha venido tanta gente y tan dispar de la cultura española, un argentino, un uruguayo, un chileno, es un español más; es perfecto.

Lo que sucede con la inmigración es que la mayoría porcentualmente es gente con poca calificación, y los puestos a los que acceden son de bajo nivel; pero es gente bastante trabajadora y ha mejorado muchísimo con el tiempo. Para tener una idea, hace unos cuantos años un inmigrante no compraba casa hasta que llevaba seis o siete años en España, sin embargo ahora, justo antes de la crisis, un inmigrante en tres años ya se podía comprar su casa.

Me da una alegría grande cuando veo que una misma familia que hace un par de años solo compraba en las grandes superficies cosas en rebajas o promoción, sin ningún "capricho", ahora las ves comprando fruta, carne o vino de su país.

Y la verdad es que el grado de asimilación es rapidísimo, salvo para los que tienen procedencia magrebí, que les cuesta algo más integrarse. La integración es mucho más fácil en pequeñas ciudades o en pueblos que en las grandes ciudades. Algo que influye



mucho es la manera de vestir. Los centroamericanos, por ejemplo, van vestidos a la norteamericana de serial televisiva, y eso choca, pero a los pocos meses comienzan a vestirse a la europea o a su gusto autóctono y ya no choca. También influye mucho la manera de divertirse.

Una buena manera de integrarse en el país de forma más rápida y sin prejuicios mutuos es yendo a estudiar. La inteligencia, los conocimientos y los estilos personales se admiran en estas circunstancias y se destacan. ¡Cuántas presidentas y presidentes de promoción –de curso– son de por acá! El sistema educativo en España deja mucho que desear, salvo en los postgrados; a estos sí conviene ir.

Si se tiene doble nacionalidad, al igual que otros ciudadanos europeos, se accede no solo al voto, sino a ocupar cargos públicos, seas o no nacido en España (el rey nació en Roma, por ejemplo).

También ayuda mucho la práctica religiosa, tanto a los inmi-

grantes como a los locales. Y muchos pasan dos o tres temporadas trabajando.

Hoy día es difícil conseguir trabajo con la crisis que vive el país, pero se consigue. Claro que es más fácil para los que provienen de las profesiones que carece España, por ejemplo enfermeros, médicos, fisioterapeutas, de estos últimos hay pocos y son mejores los de acá, lo mismo sucede con los que cuidan ancianos –que son muy necesarios dada la cantidad de población mayor que hay en España–.

La gente que no ha logrado integrarse es de contextos marginales, forma bandas que resultan peligrosas; provienen, sobre todo, de otras latitudes y longitudes, como de Europa del este. Con estos nuevos grupos han aumentado los delitos.

La mayor parte de los inmigrantes en España son de Ecuador y Marruecos. Con los años se ha visto cómo han ido mejorando y pudieron comprar sus casas, autos, etc. Con la crisis actual hay un

19% de desempleo y puede decirse que ha afectado algo más –pero no mucho más– a los inmigrantes que a los nacionales.

Para atender a los 60 millones de personas que al año van a hacer turismo a España –que son muy intensivos en mano de obra– se precisa mucho el trabajo de los inmigrantes.

De todas maneras, España no ha estado a la altura de las circunstancias porque no ha invertido suficiente tiempo ni dinero en formarlos, y este servicio de baja calidad está "pasando factura" en la crisis.

Igual hay que destacar que una buena parte de la inmigración trabaja en la construcción, y que a base de edificar tanto en los últimos años se ha aprendido a construir francamente muy bien –entre los mejores del mundo–, y en esta materia se puede decir que los inmigrantes han aprendido rapidísimo.

Una de las cosas que han permitido los inmigrantes fue la mejora del sistema de seguridad social, gracias a las aportaciones de gente nueva, gente joven (el sistema español en 1995 estaba en quiebra).

Hay que tener en cuenta que España es el país que tiene menor crecimiento demográfico del mundo; Uruguay es muy bajo, pero crece más que nosotros. Con este crecimiento las clínicas ginecológicas comenzaron a trabajar más, hay más población joven, por lo tanto más servicios médicos se utilizan. A esto hay que sumar que las familias de los inmigrantes son más numerosas que las españolas.

La seguridad social española es fenomenal y me siento orgulloso de su universalidad e incluso de cierta "discriminación positiva" hacia los inmigrantes u otras personas menos favorecidas; claro que también se vienen ingleses, franceses, alemanes, etc., a usar estos servicios y son de los más favorecidos, en fin...

Una cosa en la que han influido mucho los inmigrantes es en el tráfico. Los accidentes de tráfico son más grandes y son más incomprensibles. La forma de conducir de cada país es algo muy cultural. Conducir para mí en Montevideo es una locura, por ejemplo, tengo que tener un cuidado tremendo; pero igualmente me parece que no hay tantos accidentes como podría haber, aunque cuando los hay son graves.

Hay otra inmigración ya mencionada antes que es estable también pero distinta, se trata de ingleses, alemanes, holandeses que tienen una jubilación anticipada y van a vivir a alguna parte de la costa en España. Son inmigrantes especiales, tienen mucho más dinero, tienen casa, tienen todo. Fundamentalmente van en busca de sol y tranquilidad.

De manera que en España, por ejemplo, un médico que sepa inglés o alemán, en verano, tiene mucho trabajo. Así que no es una idea descabellada que médicos uruguayos vayan para España en el verano de allá, entre junio y setiembre.

Un trabajo zafral es el que tienen los vigilantes de las playas, muchísimos son argentinos o uruguayos, están tres o cuatro meses y se vuelven, con un buen dinero porque está bien pagado tanto en España como en el sur de Francia.

Lo importante es estar en los dos continentes, poder hacer algo acá y algo allá. Porque aunque las crisis son mundiales no es igual en todas partes, ahora mismo hay mucha más crisis en España que aquí. Nos pilla desentrenados.

La influencia se deja notar: tengo presente aquella tarde en un pueblito de Galicia que a las 5 de la tarde, se paraba todo... para tomar mate, costumbre que el alcalde, rioplatense de nacionalidad española, había introducido.

SAMSUNG LED TV
Una nueva especie
de televisión.



LED TV
led by samsung

